

carlos ollés estopiña

50 lugares  
de los más mágicos  
pirineos

Cydonia

Ediciones Cydonia S.L.  
<http://www.edicionescydonia.com>  
Apartado de Correos 265  
VIGO - Pontevedra

© Ediciones Cydonia, 2013  
© Carlos Ollés Estopiñá  
Primera edición, abril de 2014

Printed in Spain - Impreso en España  
I.S.B.N. 978-84-941158-3-6  
Depósito Legal: VG 204-2014  
Maquetación: Acuarela Comunicación sll (986 315 106)

Imprime: Reprográficas Malpe

*Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin el permiso escrito de Ediciones Cydonia S.L.*

# 50 lugares de los pirineos mágicos



Milagros y  
apariciones



Ritos y  
curaciones



Fuentes  
milagrosas



Lugares  
de Poder



Camino de  
Santiago



Localización  
GPS

**Carlos Ollés Estopiñá**  
fotografías de Sonia Pasamar

 **EDICIONES  
Cydonia**



# Índice

<b>Prólogo</b> , por Jesús Callejo .....	9
<b>Introducción</b> .....	13
<b>Las “señoras” de los Pirineos</b> .....	15
<b>ARAGÓN (ARAGÓ)</b>	
<b>1. San Pedro de Siresa</b> El guardián de los puertos .....	23
<b>2. San Adrián de Sasabe</b> Donde el río besa al templo .....	31
<b>3. La cueva de Las Güixas</b> Brujas, akelarres y demonios .....	35
<b>4. Santa Orosia</b> Reliquias y endemoniados .....	38
<b>5. San Juan de la Peña</b> Custodio del Santo Grial .....	41
<b>6. El huevo de San Cosme</b> Aguas milagrosas .....	46
<b>7. Biescas</b> Las arañas de Santa Elena .....	49
<b>8. El santuario de Guayente</b> La obra de los ángeles .....	53
<b>9. Santa María de Obarra</b> El sarcófago del barón de Espés .....	56
<b>10. Santa María de Obarra II</b> Arquitectura y astronomía .....	59
<b>11. Turbón</b> El frontón de las brujas .....	62
<b>CATALUÑA (CATALUNYA)</b>	
<b>12. Viu de Llevata</b> El paso de San Gervasio .....	67

<b>13. Espot</b>	
La leyenda de “els encantats” .....	72
<b>14. Pedraforca</b>	
La guerra entre el cielo y la tierra .....	74
<b>15. Bellver de Cerdaña</b>	
La cruz del diablo .....	81
<b>16. Isobol (Isovol)</b>	
El puente del demonio .....	85
<b>17. Llivia</b>	
El tesoro del boticario .....	88
<b>18. San Juan de las Abadesas (Sant Joan de les Abadesses)</b>	
La leyenda del conde Arnau .....	90
<b>19. Valle de Nuria (Vall de Nuria)</b>	
Ritos de fertilidad en el santuario .....	93
<b>20. Llers</b>	
El conde maldito .....	98
<b>21. San Quirico de Colera (Sant Quirze de Colera)</b>	
La horquilla del diablo .....	102
<b>ANDORRA (PRINCIPAT D’ANDORRA)</b>	
<b>22. Engolasters</b>	
La maldición del lago .....	111
<b>23. San Martí de la Cortinada</b>	
Exorcismo a los cátaros .....	114
<b>FRANCIA (FRANCE)</b>	
<b>24. Languedoc-Roussillon (Llenguadoc-Rosello)</b>	
<b>El puente del Diablo</b> .....	121
<b>25. Arles-Sur-Tech</b>	
El agua del sarcófago mágico .....	125
<b>26. Rennes-le-Château (Rènnas le Castèlh)</b>	
El secreto del abad Saunière .....	129

<b>27. Puivert (Peguerd)</b>	
La dama de blanco del castillo .....	147
<b>28. Montsegur</b>	
La fortaleza de los hombres buenos .....	151
<b>29. La Cruz de Morenci</b>	
Símbolos ocultos .....	154
<b>30. El puente de Foix</b>	
Donde el diablo cayó al río .....	160
<b>31. Luz-Saint-Sauveur</b>	
Las almas errantes de los caballeros .....	162
<b>32 Gavarnie</b>	
Los craneos templarios .....	166
<b>33. Saint-Savin</b>	
El altar de cuarzo .....	171
<b>34. Lourdes (Lorda)</b>	
Apariciones y ritos de fecundidad .....	179
<b>35. Santa Engracia (Sainte-Engrâce)</b>	
El camposanto templario .....	187
<b>36. Licq-Althérei (Ligi-Altherei)</b>	
El puente de los lamínaku .....	195
<b>37. Hendaie (Hendaia)</b>	
La cruz del fin del mundo .....	199
<b>PAÍS VASCO (EUSKADI)</b>	
<b>38. San Juan de Gaztelugatxe</b>	
La campana y los tres deseos .....	209
<b>39. La necrópolis de Arguiñeta</b>	
La tumba de las dos hermanas .....	212
<b>40. Ataun</b>	
Que el demonio no te lleve .....	218

<b>41. El túnel de San Adrián</b>	
Paso obligado de peregrinos .....	220
<b>42. Irún</b>	
La Virgen del Juncal .....	225
<b>NAVARRA (NAFARROA)</b>	
<b>43. Zugarramurdi</b>	
La cueva de las brujas .....	229
<b>44. San Juan de Xar</b>	
La gruta de las aguas milagrosas .....	235
<b>45. Arrikulunka</b>	
La piedra que baila .....	239
<b>46. San Miguel de Aralar</b>	
Las cadenas de Teodosio .....	243
<b>47. Santa María de Eunate</b>	
Geometría sagrada .....	251
<b>48. Ochagavía (Otsagabia)</b>	
Nuestra Señora de Muskilda .....	258
<b>49. San Bonifacio de Garde</b>	
Patrón de Alemania .....	262
<b>50. Leyre (Leire)</b>	
El sueño de 300 años .....	266
<b>Los otros habitantes de los Pirineos</b> .....	273
<b>Bibliografía</b> .....	277
<b>Agradecimientos</b> .....	279



## Prólogo

por Jesús Callejo

**N**O SÉ A USTEDES, PERO A MÍ me gusta visitar “lugares de poder” y que alguien me cuente su leyenda o su misterio. Porque tan importante es estar en el lugar como saber lo que allí se cuece, hablando en términos mágicos. Cuantas veces nos habrá pasado que visitamos tal o cual lugar y, al no saber sus secretos y sus leyendas, nos vamos sin que ese sitio haya calado en nosotros. La información es poder, de eso no cabe duda, y cuando hablo de información me refiero a la historia de ese enclave, pero también a la “intrahistoria”, una palabra introducida por Miguel de Unamuno para referirse a la vida tradicional que sirve de “decorado” a la historia más visible. Es esa que no se divulga mucho porque está a la sombra de lo más conocido, oficial, ortodoxo o público, imbricada en una maraña de creencias populares, de supersticiones y de cuentos de la abuela.

Historia y leyenda, lo uno y lo otro, van unidas cuando hablamos de la España Mágica, como ocurre en este libro. Pero si bien es fácil encontrar en un mapa de carreteras o en el GPS estos lugares, lo que no es tan fácil es encontrar a alguien que sepa casi todo sobre los mismos (porque como dice una famosa frase “nadie lo sabe todo, nadie lo ignora todo; todos sabemos algo, todos ignoramos algo”). Y, como un plus añadido, que además lo sepa contar bien. Ese es Carlos Ollés.

Las veces que la vida y el destino me ha permitido estar compartiendo ruta, tertulia, mesa y mantel con Carlos Ollés he visto cómo cuenta lo que sabe, la pasión y el entusiasmo que pone en lo que hace, sencillamente porque, como se dice en el argot periodístico, “lo vive”. Y así es como se deben hacer las cosas, tanto si las escribes como si las cuentas, viviéndolas, contagiando tu entusiasmo a los que te están leyendo o escuchando. Como nos recordó Raphael en una de sus más célebres canciones:

*Enamorado de la vida yo vivo*

*Enamorado de las cosas del mundo*

*De las estrellas y las noches con luna*

*Que son maravillosas.*

Carlos Ollés Estopiñá, gran persona, gran amigo y gran divulgador, reúne todas esas características y por eso me es tan grato prologar este libro, porque cuenta lo que hay que contar, sin florituras, yendo al grano, al meollo de la cuestión, sin olvidarse ningún episodio importante trascendente, bien sea cómo fue el origen mitológico de los Pirineos pasando por la curiosa historia endogámica de los Golluts o el sueño profundo que tuvo el abad Virila en los alrededores del monasterio de Leyre en plena Edad Media. Lo difícil es seleccionar los temas que van a entrar en el índice definitivo de un libro y más cuando se tiene tanta información y hay que abarcar tanto territorio geográfico, siendo el eje principal esa gran cordillera montañosa llamada Pirineos de más de 400 kilómetros de extensión y que tanta historia e intrahistoria aglutina entre sus simas y cimias.

Al final, todo depende del criterio subjetivo del autor, de su intuición y de su sapiencia para saber lo que más puede interesar al lector. Porque Carlos es de esas personas que se pone en el lugar del otro, en este caso del lector, como si él no fuera el autor del libro y lo cogiera por vez primera entre sus manos dispuesto a pasar un estupendo fin de semana con su lectura. Así de crítico es, así de sagaz y empático. Por esa razón, sabe lo que al lector le gustaría leer y conocer. Y vamos que lo conoce, al dedillo, con los ojos

cerrados, puesto que son enclaves y lugares que ha visitado, pateado e inspeccionado con frecuencia.

Cuando estaba leyendo el libro, tuve la extraña sensación de que Carlos Ollés me conoce a la perfección, porque ha incluido aquellos temas que sería un pecado no incluirlos: esas construcciones “made in ángeles” (como el santuario de Guayente), el sorprendente sarcófago de Arles-sur-Tec o dos enclaves fundamentales en la geografía mágica europea, como son San Juan de la Peña -con todo el trasfondo del Santo Grial- así como Montsegur -con el de los cátaros- junto con esos múltiples secretos que dicen que esconden ambas rutas. No falta de nada en el libro: demonios, ángeles, brujas, megalitos, templarios, huesos de santos, necrópolis, cruces, apariciones marianas, vampiros, seres encantados, castillos, hadas, piedras que bailan... ¿Sigo? Creo que no hace falta para darnos cuenta de la cantidad de datos y de la variedad de temas que pueden hacernos pasar horas deliciosas.

Recuerdo cuando leí el anterior libro de Carlos, “Lugares mágicos de Aragón”, sabiendo que era su primera obra, con todo lo que eso supone de iniciación al mundo de la literatura de viajes, dejándome gratamente sorprendido al leer



*Santuario de Nuria.*

las quince rutas que nos proponía. En este segundo libro nos propone una ruta transpirenaica en busca de lugares muy especiales y “gana muchos enteros”, como diría un economista de bolsa, pues se va notando aún con mayor fluidez un oficio que lleva en las venas.

Querido Carlos, gracias por las horas que le has dedicado a la elaboración de este libro (en viajes, lecturas y escritura) porque tiempo no es lo que te sobra precisamente. Solo me queda decir que los que no tienen el placer de conocerte aún en persona, al menos que tengan este libro entre las manos cuando visiten los lugares que nos propones. No es lo mismo que tenerte en vivo y en directo (tu buen humor es legendario) contándonos, por ejemplo, las peripecias de las brujas ribagorzanas de la montaña del Turbón, pero el libro es una proyección tuya, es un hijo tuyo (literario, fermoso, mágico y majete), donde está gran parte de tu esencia y de tu buen hacer.

Gracias por este regalo que nos brindas y que tus lectores sabrán valorar. La ninfa Pyrene está encantada...

## Introducción

**Q**UERIDO LECTOR, DE LA CÁLIDA MANO de este libro quiero introducirle en un fantástico país llamado Pirineos, donde sus fronteras están desdibujadas, pero a la vez muy concretas en las mentes de quienes lo habitan, gracias a las tradiciones, portadoras de una gran riqueza cultural, y al saber transmitido por los antepasados que forjaron esta tierra, que perviven en cada uno de los muchos rincones de este elevado país.

Está usted a punto de adentrarse en un territorio impregnado de creencias y lugares mágicos, donde los moradores de esta telúrica espina dorsal han fraguado un mundo paralelo, alimentado de seres mágicos y lugares sagrados, que han aflorado en el transcurso de su propia historia y a lo largo de siglos y siglos de convivencia entre estas agrestes tierras.

En esta cordillera sagrada, su nombre PIRINEOS –Piros-Neos (fuego nuevo)- nos da la clave para entender este mágico lugar y el intenso vivir y sentir de las personas que moran estas montañas, que ven a estas cumbres como algo que forma parte de lo divino. Y es que nuestros ancestros situaban aquí, en este conglomerado de cumbres, la morada de sus dioses, a modo de Olimpo.

Esta barrera montañosa ha sido, desde siempre y hasta nuestros días, frontera natural entre la Península Ibérica y el resto del continente europeo, por lo que distintas culturas dibujaron las sendas que la cruzan a modo de arterias, en las

que su sangre son las personas que las han transitado desde el inicio de la humanidad hasta nuestros días y que fueron y son portadores de cultura y de saberes ancestrales que plasmaron en las zonas más profundas de esta cordillera.

Y no nos podemos olvidar de la otra columna vertebral que la cruza por diversos puntos pirenaicos, conocida como el camino de Santiago, camino “lácteo” plagado de estrellas, grabado perpetuamente en el cielo y que refleja en el suelo un sendero iniciático en el que infinidad de peregrinos cruzaron esta cordillera siguiendo los pasos del santo hasta el “fin de la tierra” (Finisterre). Pero, además, es bueno recordar que antes de la cristiandad, este itinerario ya fue andado por los que buscaban la iniciación drúidica y el saber ancestral, lo que nos indica que los seres humanos llevan pisando esta mágica cordillera desde la noche de los tiempos.

Amigo lector, acomódese en su butaca, la de su vehículo o la de su casa, y acompáñeme por este país de las cumbres. Le aseguro que a partir de ahora, y después de haber concluido este libro, verá con otros ojos a esta bella y enigmática tierra, que abarca distintos países y culturas, pero que todas confluyen en sus altas cumbres y en la idiosincrasia de sus gentes, lo que los hace sentir como hermanos, sea cual sea el lugar que habiten. Y esto hace que esta maravillosa tierra sea un rincón del mundo único e inigualable.

Buen viaje.

## Las “señoras” de los Pirineos

**N**O PUEDO EMPEZAR ESTE LIBRO sin rendir un cariñoso homenaje, con sendas leyendas, a las “señoras” que han reinado sobre estas cumbres nevadas y que de una forma implícita han contagiado su personalidad a este bosque de cimas, perdurando en forma de historias míticas hasta nuestros días e impregnando de una aureola femenina a esta fantástica cordillera. Porque aunque el lector no se percate, es la parte femenina quien domina, rige y vive en los bosques y ríos pirenaicos, siendo el espíritu de la Diosa Madre el que invade cada rincón de este mágico lugar, haciendo que la feminidad y la belleza aflore por los parajes más insospechados, regalándonos imágenes a quienes, como yo, hemos tenido el privilegio de adentrarnos (siempre con el permiso de las “señoras”) en los rincones más bellos que mente alguna puede imaginar.

### Pyrene

En la noche de los tiempos, cuando el mundo era dominado por los dioses del Olimpo, cuando los hombres eran simples marionetas de la caprichosa voluntad divina, aquí, donde hoy en día se alza majestuosa la cordillera pirenaica, Túbal, descendiente de Noé, residía en apacible existencia con su bella hija, la princesa Pyrene.

Toda la zona estaba formada por fértiles llanuras llenas de pastos y de bosques, un lugar donde Túbal administraba

con justa mano a todos los humanos que residían en este territorio.

Cuenta la leyenda que Pyrene amaba a escondidas de su querido padre a Heracles, (más conocido como Hércules, héroe griego e hijo de dioses). Túbal quería proteger a su hija de la ambición divina, por lo que la tenía celosamente vigilada dentro de sus tierras y deseaba para ella una feliz vida al lado de un simple mortal. Pero Pyrene ya había elegido: deseaba estar junto a su amado Heracles y ser feliz junto a él.

Cierto día, Túbal se encontraba cazando en uno de sus bosques y sorprendió a la pareja demostrándose su amor. Enojado, el descendiente de Noé desterró a Heracles de sus dominios, prohibiéndole la entrada y sumiendo a la princesa a una eterna melancolía.

Pyrene salía todos los días a pasear por el bosque en donde tantas veces se había encontrado con su amado, pero ese día el destino quiso que se cruzara en el camino de la princesa el gigante Gerión, un ser con tres cabezas que vagaba por aquellos bosques. Al ver a Pyrene, se quedó prendado de su belleza y se enamoró de ella.

El gigante empezó a cortejarla con el consiguiente enfado de Túbal, pero Pyrene solo tenía ojos para su amado Heracles. Gerión, enfurecido por los continuos desplantes de la princesa y por los reproches de Túbal, se propone acabar con el padre de la princesa para dejarla indefensa. En un descuido, el descendiente de Noé resulta herido de muerte. Viendo la tremenda tropelía, la princesa huye hacia el bosque, perdiéndose de inmediato en la espesura, pero el gigante no cesa en su empeño y persigue a Pyrene. Como no es capaz de encontrarla, incendia el bosque para forzarla a salir, pero el fuego se propaga muy rápidamente, tanto que el gigante no puede acceder al auxilio de Pyrene, que gritaba desconsoladamente.

Heracles que oye los gritos, reconoce a su amada y se acerca veloz al bosque, del que sale el gigante Gerión envuelto en llamas. El héroe se interna en la espesura siguien-



do los sollozos de su amada y cuando llega junto a ella, Pyrene yace en el suelo. Su amado la abraza con fuerza y cae muerta en sus brazos. El héroe, desgarrado por el dolor, acumuló grandes rocas alrededor de Pyrene y no cesó hasta que ahogó las penas de su corazón. El día que dio por terminado este bello mausoleo nació la cordillera pirenaica, mudo testigo de un amor imposible entre Heracles y Pyrene. Desde entonces y en honor a la princesa que tanto amó a esta tierra, las montañas tomaron su nombre, por decisión de Heracles, para que permaneciera viva la memoria de su amada.

## Mari

Es la diosa por antonomasia del amplio Olimpo vasco. Esta figura mitológica, ligada simbólicamente a la tierra, está situada por encima de las restantes criaturas mágicas que abundan en Euskadi. Conocida como la dama de Anboto (monte vasco donde se le sitúa su morada principal), este personaje suele vivir en las entrañas de la tierra, dejándose ver en las entradas de las cuevas y simas mientras se peina su largo cabello dorado. Dicen que cada siete años cambia de morada, trasladándose por los cielos de Euskadi como una brasa envuelta en llamas hasta otra cumbre.

Para nuestros antepasados, Mari representaba a la madre tierra, sustentadora de la vida y aportaba el simbolismo arquetípico de matriarcado. Los primeros pobladores la relacionaban con todo tipo de fenómenos naturales atmosféricos, ya fuesen beneficiosos o perjudiciales, y tanto era dadora de vida como sembradora de muerte.

La parte más humana de Mari la podemos encontrar en su familia, casada con otro ser llamado Maju, también perteneciente a la mitología vasca, y tenían con dos hijos llamados Atarrabi, que es el bueno, y Mikelots, que hace de malo. A título personal se me antoja como una suerte de Caín y Abel. Se dice de Mari que tiene predilección por los hom-

bres humanos, por lo que en sus múltiples leyendas, se enumeran gran descendencia atribuida a la unión con estos.

A Mari se le pueden pedir favores, pero tienen que ser nobles y de buen fondo. Cuando se va a su morada a pedir su ayuda o intervención, se tienen que cumplir unas normas: siempre se la tiene que tutear, nunca hay que sentarse en su presencia por más que te lo pida y siempre salir de su morada de la misma manera que se había entrado, es decir, si entrabas de frente, tendrías que salir de espaldas.

La procedencia de esta diosa es muy variada, llegando incluso a estar emparentada con la nobleza navarra. En cada zona de Euskadi existe una leyenda que describe como nació la figura de Mari. Una de las más conocidas nos relata cómo doña Urraca, hija del monarca navarro, se casó con Pedro Ruiz, señor de Muntsaratz. El hijo mayor de ambos, Ibor, era el heredero de esta noble casa y su hermana pequeña, Mariurrika, lo odiaba profundamente por ser el elegido. Cierta día se encontraban paseando por el monte Anboto y con la excusa de mostrarle el paisaje, hizo que Ibor se aproximase a un precipicio, para seguidamente empujarlo al vacío.

Con el tiempo, Mariurrika sintió mucha aflicción y cargo de conciencia por lo que había hecho. Fue tanta la pena que sentía, que una noche se presentaron en sus aposentos los ximelgorris, genios diabólicos, se la llevaron por los aires y la introdujeron en una de las simas del monte Anboto. Con el tiempo, Marriuka se convirtió en Mari.

## **Mari y el caballero de Vizcaya**

El señor de Vizcaya, don Diego López de Haro, que vivió en el siglo XIV, era muy aficionado a las monterías y todo lo concerniente a la caza, por lo que siempre que podía salía a cazar algún corzo o jabalí, que por aquel entonces eran muy abundantes en los montes de Euskadi.

Estando en esta labor, un buen día escuchó el canto de una mujer que se encontraba en lo alto de una peña. Era

tan bello, que el noble abandonó la caza para intentar conocer a la dueña de tan melodiosa voz.

Cuentan que don Diego quedó paralizado al ver a una mujer tan bella. La describe como alta y delgada, de piel blanca, ojos negros y pelo rubio como el oro. Don Diego se enamoró perdidamente de ella en el acto. No pudo reprimir sus ganas de hablar con la bella mujer y se acercó para preguntarle cómo se llamaba, a lo que ella le respondió que era la señora de Anboto. Don Diego le dijo: “Ya que tú eres la señora de Anboto y yo el señor de Vizcaya, ¿quieres desposarte conmigo?”. La enigmática dama accedió, pero le hizo una advertencia: nunca debía hacer la señal de la cruz en su presencia, ni hablar de Dios.

Don Diego accedió de buena gana sin darle importancia a esta cuestión. Pronto se casaron y tuvieron una hija llamada Urraca y un hijo llamado Iñigo. Pasó el tiempo y la felicidad reinaba en el castillo del noble. Cierta día, don Diego regresó de cazar con un gran botín de presas, que depositó en las despensas y urgió a los cocineros para que prepararan algo de esa cacería para la cena. Llegó la hora y estaba el grupo familiar en torno a la mesa, cuando los sirvientes empezaron a servir la sabrosa carne cazada y asada. En ese mismo instante, dos de los perros del castillo hicieron acto de presencia en el comedor ladrando y pidiendo comida. Uno de ellos era un gran mastín y el otro, un perrito de compañía. El noble cogió una pierna de jabalí y la lanzó a los perros, que inmediatamente se enzarzaron en una angustiosa pelea, para terminar como nunca hubiese imaginado don Diego: el pequeño mató al gran perro de un mordisco en el cuello.

Viendo la escena fuera de todo pronóstico, don Diego no pudo reprimirse y se santiguó, al tiempo que decía: “¡Dios mío!... ¡Nunca había visto nada igual!”. En ese mismo instante, Mari cogió a su hija Urraca de la mano y las dos salieron volando por una de las ventanas del castillo.

Pasaron los años, los tiempos cambiaron y la paz se convirtió en guerra, en la que luchó nuestro caballero contra los

castellanos, donde cayó preso. Íñigo, preocupado por liberar a su padre, fue a consultar a un anciano sabio y medio brujo sobre la forma de ayudar a don Diego. El viejo le aconsejó que fuese a ver a su madre, Mari, ya que sería la única que le podía ayudar. “Vete al monte Anbotó, allí la encontrarás, sale a medio día en la plenitud del sol a peinarse sus cabellos, sabrás que está cerca por su encantador cántico que te llevara hasta su vera”.

Íñigo fue al monte y esperó a que el sol estuviese en el cenit. Justo en ese momento escuchó un bello cántico que lo condujo hasta Mari. Cuando vio a su hijo le dijo: “Ya sé por qué vienes, quieres que te ayude a salvar a tu padre de su encierro”. Mari lanzó un extraño grito y apareció en el acto un bonito caballo blanco y le dijo a Íñigo: “Te doy este caballo, se llama Pardal, con él obrarás prodigios y ganarás batallas, pero nunca le tienes que quitar la silla y no debes darle de comer ni de beber. Además, deberás ofrecermé todas las entrañas de las vacas que sacrifiques en perpetuidad. De no ser así tu padre sufrirá de enfermedades. Esto que ahora te digo pasará de padres a hijos, nada tendréis que temer mientras esto sea así. Ahora vete a buscar a tu padre. Hoy mismo estaréis de regreso al castillo”.

Nada más montarse Íñigo en el caballo se encontró dentro de la fortaleza donde se encontraba preso su padre. Lo buscó, lo liberó de la cárcel y montándose los dos en el caballo regresaron al instante a su castillo. Nadie había hecho nada por detenerlos, era como si fuesen invisibles.

Desde entonces, todas las entrañas de vaca que se sacrificaban para su consumo eran ofrecidas en una peña a la señora de Anbotó, temiendo que de no cumplir cayese enfermo don Diego.

Se cuenta que un descendiente lejano del noble no quiso seguir la tradición y dejó de hacer las ofrendas. Al poco tiempo perdió un ojo en una contienda.



aragón  
(aragó)



# 1

## San Pedro de Siresa

### El guardián de los puertos

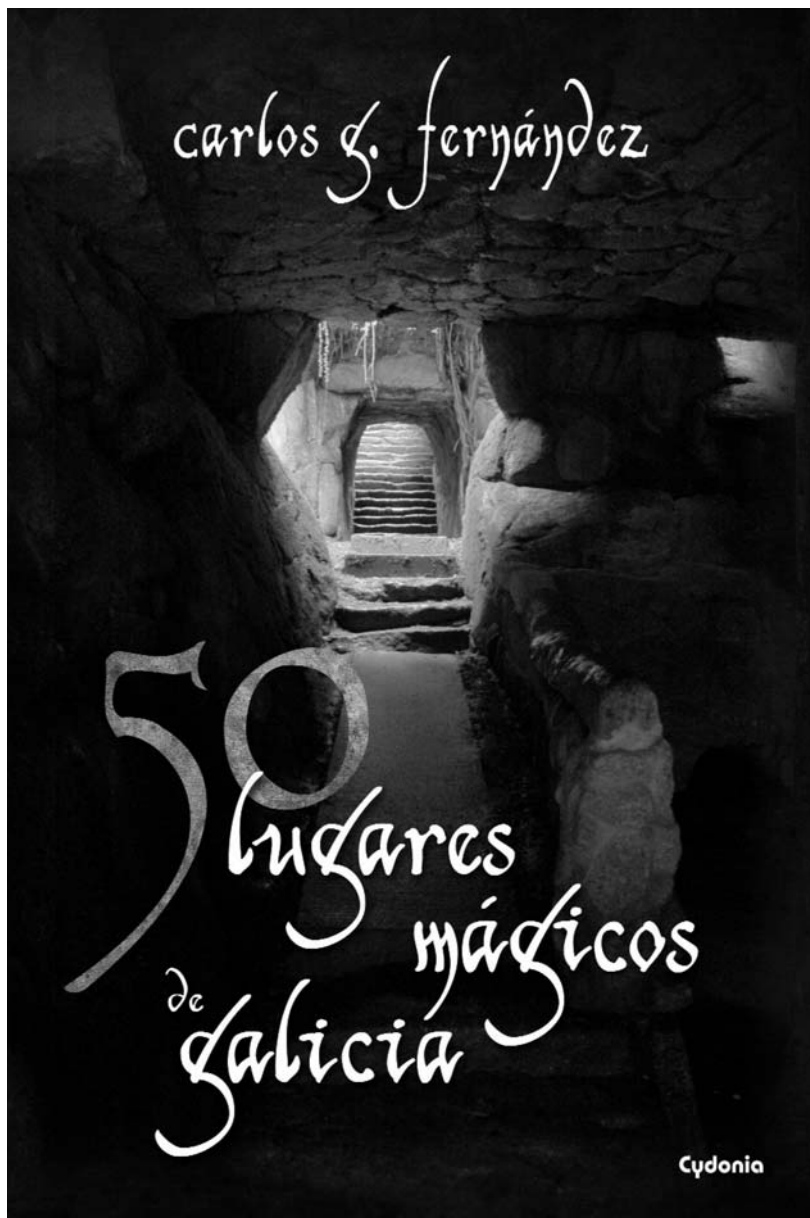


**E**L MONASTERIO DE SAN PEDRO DE SIRESA, una de las joyas de este periplo por los Pirineos, es de estilo románico y se encuentra emplazado en la misma población de Siresa, en el valle de Hecho (Echo, en aragonés), provincia de Huesca, comarca de la Jacetania. Este cenobio fue fundado a principios del siglo IX por un nutrido grupo de colonos francos, mandados -dicen- por el emperador Carlomagno, para establecerse en la zona e intentar frenar las ansias de expansión musulmanas.

Curiosamente, la fundación coincide cronológicamente con la visión del asceta Pelagio de una gran luminaria en la Galleacia (Galicia), que propició la leyenda compostelana. >>



En esta colección:





carlos ollés estopiñá

lugares  
mágicos de  
aragón

*Un viaje por los milagros, mitos y  
leyendas de una tierra sorprendente*

Cydonia



José Manuel Frías

Cydonia

50 lugares  
mágicos  
de  
andalucía



David Madrazo

50  
lugares  
de  
mágicos  
asturias

Cydonia

enrique echazarra

50  
lugares  
mágicos  
del País Vasco

Cydonia